

RAYUELA

Para bien, un viento nostálgico sopló estos días en la ciudad de México. Fue la memoria de Salvador Allende la que lo hizo posible.

La Jornada

DOMINGO 29 DE JUNIO DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



7502228340003

La seguridad del país, en riesgo por el cambio climático: G-8

■ El sureste, de las dos zonas que sufrirán mayores daños a escala mundial
ROBERTO GONZÁLEZ, ENVIADO ■ 24

Elbistas alistan grupo de choque para asegurar la sección 9

■ La dirigencia "charra" intensifica la compra de votos, acusan disidentes
LAURA POT SOLANO ■ 13

Liberan al vasco Asier Arronategui, acusado de pertenecer a ETA

■ "Nunca le hicieron saber qué delitos cometió", afirma la abogada Bárbara Zamora
GUSTAVO CASTILLO GARCÍA ■ 8

La selección femenil de fútbol logra su pase al Mundial Sub 20

■ Derrota en penales a su similar de Costa Rica
NOTIMEX ■ 20a

columnas

EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 4
BAJO LA LUPA • ALFREDO JAURE-RAHME 16
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. 20

opinión

GUSTAVO DUCH GUILLOT 21
GUILLERMO ALMEYRA 22
ANTONIO GERSHENSON 22
ARNALDO CÓRDOVA 23
ROLANDO CORDERA CAMPOS 23
MARIO DI COSTANZO 26
ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 36
BÁRBARA JACOBS 4a
CARLOS BONFIL 12a

MAR DE HISTORIAS Cadenas

CRISTINA PACHECO

Angelina se detiene ante el puesto de periódicos y mira las fotografías de las muchachas y los jóvenes que murieron en el antro News Divine. A estas horas ya están sepultados, pero en las imágenes sus cuerpos siguen rígidos, tendidos a media calle y cubiertos con sábanas blancas. Cerca quedaron un tenis nuevo, una zapatilla jaspeada, un monedero rojo que tal vez guarde boletines del Metro y una llave. "No llegues tarde como la otra vez".

Esos objetos tan comunes la llevan a imaginarse la cantidad de sentimientos que debieron experimentar esos muchachos en los minutos previos a su muerte: sorpresa, incredulidad, sofoco, angustia, terror.

Angelina se estremece sólo de pensar en qué habría sentido ella si se hubiera visto en la necesidad de reconocer bajo la sábana

blanca a alguno de sus hijos. Le da gracias a Dios de que ni Lucila ni Sergio estén ya en edad de asistir a los antros, pero le preocupa Raziel. En los fines de semana que no lo contratan para ser chambelán de quinceañeras, trabaja como cadenero en un lugar semejante al News Divine.

A ella nunca le agradó que su hijo aceptara esa ocupación tan fatigosa y mal pagada. Ahora, después de lo que sucedió, la aborrece porque sabe cuán peligrosa puede ser. Hará a Raziel prometerle que nunca más se empleará de cadenero. Prefiere que se vaya a las talachas o a cargar bultos en los mercados que verlo controlar la entrada a las puertas de un antro.

En las páginas centrales de un periódico Angelina ve otras fotografías del News Divine. Entre más las observa menos

comprende cómo pudieron caber en un espacio tan reducido cientos de jóvenes ansiosos de divertirse, tocarse, celebrar el fin de cursos. "Se me pasó bien rápido el semestre". Menos logra imaginarse cómo será de ahora en adelante la vida de los padres y los hermanos de las víctimas; lo que sentirán al ver las sábanas blancas en sus camas vacías, sus ropas colgadas, sus mochilas, sus celulares donde tal vez quedaron mensajes. "¿Nos vemos el viernes en el News?"

En el ángulo inferior de la página observa la imagen de las escaleras blancas, estrechas y sin barandal que conducían a la planta alta del News Divine. Le viene a la cabeza algo de lo que leyó en algunas crónicas de la tragedia en la Nueva Atzacolco. "Me dijo que se iba con sus

amigos a comer pizza"... "Subimos para ver si encontrábamos a nuestros amigos en la parte de arriba"... "Pensamos que regresaría como a las 10"... "Habrán un operativo, conserven la calma: salgan en orden"... "Nos alegramos cuando oímos que la entrada sería gratuita el próximo viernes"... "Apaguen las luces y el aire acondicionado"... "Los policías ya no nos permitieron salir"... "Desde la inspección inicial notamos que la única puerta de emergencia estaba clausurada con cajas de cerveza"... "Sentí mucho calor y miedo porque casi no podía respirar"... "La joven de 16 años cayó y rodó por las escaleras"... "Los muchachos que trataban de salvar sus vidas le pasaron por encima"... "Le gritábamos: ¡No te duermas, no te duermas!"... "Los policías nos dieron de garrotazos"...

A PÁGINA 39

“¿VUELA TU VUELO, PALOMA MÍA!”



Quilapayún y Los Folkloristas lograron convertir —la noche del pasado viernes— el teatro Metropolitano en territorio libre de América durante el concierto que cerró el emotivo homenaje a Salvador Allende ■ Foto OCESA

JORGE ANAYA

■ 3a